

SÓLLER

SEMANARIO INDEPENDIENTE

FUNDADOR Y DIRECTOR: D. Juan Marqués Arbona.

REDACTOR-JEFE: D. Damián Mayol Alcover.

REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN: calle de San Bartolomé n.º 17.-SÓLLER (BALEARES)

Sección Literaria

LA BURGUESITA

Se miró al espejo y se encontró desmañada, sin gracia, sin aquel chulón desgarre de «la otra».

Seguía siendo, a pesar del mantón de flecos largos y enormes, a pesar de las flores en el pelo y la falda de gigantescos volantes, la burguesita tímida y cándida...

Intentó sonreír con la careta puesta. Debajo del terciopelo negro, abrigado por las dos pupilas negras y acuosas de lágrimas, su boquita menuda hizo una dolorosa mueca que a sí misma le dió lástima. Entonces tiró la careta y volvió a buscar la opinión del espejo con su rostro moreno y triste. Se le doblaban, débiles, las piernas y la voluntad. En el enorme, casi sonoro, silencio de la casa dormida, le flaqueaban las fuerzas. Incluso tuvo un instante de terror al ver cómo parecían de sangre las rosas anchas, carnales, bordadas sobre el mantón, y sangrientas las otras frescas que rojeaban entre la noche del cabello, y surcos temblorosos de sangre las cintas que remataban los volantes de la falda, y coagulada gota de sus popias venas aquel rubí que en el dedo índice de la mano izquierda chispeaba.

Se pasó la mano por la frente febril para borrar el pensamiento. Cerró los ojos para olvidar la visión. ¿Sangre, por qué? Todo lo más terminaría la hazaña en asunto manoseado y vulgar de los juguetes cómicos y los cuentos festivos de otro tiempo: la mujer que acude al baile de máscara para sorprender al marido infiel.

Quiso reírse, y otra vez los labios se contrajeron en una mueca dolorosa y se encristalaron de pena las pupilas moras. Llegó hasta despojarse del mantón y tirarle sobre el suelo, donde mintió con sus verdes y sus rojos exaltados el recuerdo de una pradera manchada por un crimen.

¡Oh! ¡Aquel mantón!

Carlota recordó el día en que se lo llevaron por torpeza del tendero a quien lo compró su marido. Al principio no creyó que fuese error del comerciante al confundir las señas impresas en la tarjeta con las escritas por Manolo Moncada. Hasta entonces

nunca había dudado de su marido. Ni siquiera por aquellos retornos al hogar ya de madrugada, ni por los viajes repentinos y frecuentes para asuntos de su bufete de abogado.

Pero al recibirle envuelta en el pañolón chino, ofreciéndole con sonrisas y besos su gratitud, y ver cómo Manolo Moncada palidecía y balbuceaba palabras inconexas y se mordía los labios, Carlota empezó a sospechar que aquel mantón no fué comprado para ella.

Y, poco a poco, las indiscreciones de sus amigas, primero; los registros, después—cosa que jamás había hecho—de los cajones y de los bolsillos de su marido y las insolencias, demasiado repetidas, de algunos clientes, le descubrieron quién era «la otra».

«La Tangerina», aquella cupletista cuyo nombre gritaba desde los carteles pegados en los muros de los edificios; cuyos retratos se asomaban a las planas de todos los periódicos; cuyo repertorio, si la hizo popular, no la consentía actuar más que en ciertos teatros de ínfima categoría.

Carlota, educada en un medio pacato y tranquilo, no tuvo arresto para plantear el dilema inevitable a Manolo Moncada. Se avergonzó incluso de que el amor a él acreciera más, aún después de saberle alejado de ella. Contra los consejos de su madre y de sus amigas, se limitó a llorar y a suplicar y a permanecer desvelada y febril durante las largas e interminables esperas de alta noche y de madrugada.

¿Cómo se le ocurrió entonces esta audacia de disfrazarse con el mantón de Manila—arrumbado en el fondo de un armario que nunca se abría—y acudir al baile, donde seguramente estaría Manolo Moncada con «la Tangerina»?

Se decidió al fin. Apagó las luces del tocador. Salió a tientas por el pasillo. La casa estaba sepultada en sombra y en silencio. Bajo sus pies crujía de cuando en cuando el piso encerado. Se detenía entonces con profundos sobresaltos que la estrujaban el corazón y la secaban las fauces.

Cuando, al fin, se encontró fuera del piso, lanzó un suspiro de alivio y empezó a bajar las escaleras. De vez en vez se detenía a escuchar junto a las puertas de los cuartos. Detrás de una de ellas un reloj

dió doce campanadas lentas, de ondulantes vibraciones. En otra la enfriaron la espalda y le aceleraron los latidos del corazón los gruñidos de un perro... Nadie la sorprendió. Hasta tuvo la suerte de que al salir a la calle el sereno paseaba lejos al otro extremo.

La calle era de las excéntricas del barrio de Salamanca, con sus casas altas y aisladas, con sus salones como anchos estanques del silencio, con sus fugaces relampagueos de tranvías que estelan rumor tronitoso y se pierden en la noche que parece preñada de misterio.

Hacia frío. Un frío húmedo, pegajoso, de niebla. Carlota tiritó debajo del mantón. Ya no le parecía tan pesado como antes. Sus pies se deslizaban, sobre el suelo húmedo, sin ruido.

La misma soledad y el amplio silencio del sitio la dieron ánimo. ¡Qué distinta la calle a tal hora, de las otras soleadas y alegres de la mañana con su greguería de vendedores y sus risas de chiquillos!

Conforme avanzaba hacia el centro de Madrid, su valor decrecía. Dos o tres veces buscó con la mirada algún coche para volver a casa... Se cruzaba con grupos juraneros, máscaras que intentaban reunirse con ellos.

Ya en la calle del Arenal, más animada que las otras, con su desfile de mujeres disfrazadas, de hombres engabanados y con sombrero de copa, de carruajes y automóviles, la tranquilizó al principio; pero en seguida la asustó con la posibilidad de encontrarse algún conocido, a sus hermanos tal vez, al propio Manolo Moncada antes de que pudiera pasar inadvertida por la careta que en la calle le obligó a quitarse un guardia. Entonces se internó por las calles de la derecha, solitarias y oscuras.

Bruscamente, al pasar por delante de una taberna, salieron unos hombres disputando. Sus siluetas negras y bronceadas se destacaron en la luz lívida del interior; luego, ya en el arroyo, cercaron a Carlota.

Nuevamente las groserías, las palabras obscenas, las tufaradas a vinazo y a sudor.

Carlota quiso continuar su camino y no pudo. Uno de los dos hombres se abalanzó sobre ella y la cogió entre sus brazos y quiso acercarse al rostro moreno y triste al plebeyo y acanallado rostro.

Carlota entonces, con un esfuerzo supremo, logró desasirse y abofeteó aquel rostro de barbas hirsutas, de hedores de taberna.

Y el rufián, somormujando una blasfemia, volvió a abalanzarse sobre ella. Pero esta vez llevaba en la mano derecha una navaja abierta y la hundió en el pecho de Carlota.

Cuando la vieron caer, los hombres corrieron. Carlota se quejaba débilmente. Sobre el suelo viscoso y resbaladizo sentía afluir su sangre, roja como las rosas del mantón, como las rosas del pelo, como los volantes de su falda, como aquel rubí del dedo índice que tantas veces rozaron los labios del amado en besos de gratitud...

JOSÉ FRANCÉS

¿QUÉ ES DIOS?

(DE ALVARO ALVARDI)

Cuando en noche clarísima el éter azulado se dilata y en el cielo el temblor brillante empieza de puntos de oro, de átomos de plata; pregunto contemplándole:
—¿Qué es Dios, qué es Dios? decíme luces [bellas];
y en el instante mismo,
El orden, me responden las estrellas.

Cuando en abril el valle, el llano, la montaña y la floresta, vestidos de verdor y florecientes de la natura gozan en la fiesta; pregunto contemplándolas:
—¿Qué es Dios, qué es Dios? decid, bellos colores [lores]
y en el instante mismo,
La belleza, respóndenme las flores.

Cuando miro tus ojos y en ellos cariñosos centellea esa chispa brillante que promete cuanto el amante corazón desea; pregunto contemplándola:
—¿Qué es Dios, di, mensajera idolatrada del corazón?... y en el instante mismo,
El amor, me contesta tu mirada.

JACINTO LABAILA, Trad.

Folleto del SOLLER -13-

BRIGIDA

en León, esperándole con ansia, una mujer, que no es mujer, sino un ángel, bonita como una virgen, y buena como... en fin, que es la única mujer buena que he conocido... se entrega en aventuras amorosas llenas de peligros, y se expone sobre todo a perder la felicidad, si llega a saber la vida que Vd. trae aquella mujer tan buena y tan hermosa.

—Mucho quieres a la señorita Brigida.

—¿Y por qué la quiero?... Porque le quiero a Vd., si señor, yo sé que le quiero a Vd. sobre todas las cosas de este mundo, y vamos, Vd. perdone, mi capitán, pero es una picardía lo que usted hace.

—¿Y crees que yo no la quiero?

—No, señor, porque si la quisiera Vd. no pensaría en otras mujeres, ni haría guiños a la hija del comerciante de enfrente, ni iría Vd. a distraer a la cerera y a procurar el gusto de que su

marido la deslome al mejor día... y mire Vd. que yo me he enterado, y es un tío muy bruto el cerero; ni habría Vd. hecho el amor en León a aquella señorita que iba a la iglesia con la tía sorda.

—Pues, mira, todo eso no te importa a tí, ¿entiendes?

—Poco a poco, mi capitán; me importa y mucho, porque se trata de la felicidad de Vd., y aunque Vd. no quiera, la felicidad de Vd. es la mía. Yo quiero verle a Vd. feliz, casado con la señorita Brigida, que es una santa, y rodeado de hijos tan hermosos como ella, y bendecido por Dios y por su señor padre de Vd. que tanto le encargó que se casara con la señorita Brigida.

—Bien, hombre, bien, y me casaré cuando sea oportuno, pero entre tanto...

—Nada, le dió a Vd. por ahí... ¿Y si lo sabe la señorita algún día?

—¿Qué ha de saber, hombre? Como no se lo escribas tú...

—Mi capitán, yo no soy soplón—dijo Ibañez.

—Ya lo sé... no te me pongas tan serio. Parece que me vas a pedir una satisfacción.

—Si fuera Vd. un soldado raso como yo, sí señor que se la pediría a Vd.

—Bueno, pues, mira, ten entendido que no quiero que te mezcles en mis asuntos, ni te vuelvo a tolerar que me reconengas...

—Mi capitán, si le sirvo mal, me envía Vd. al escuadrón... y en cuanto encuentre a los facciosos, me hago matar, y allí acabó Ibañez.

—Anda, tunante, que demasiado sabes que no lo haré...

—Bendito sea Vd., señorito... Sin usted ¿qué sería del pobre Ibañez?... Fuí a ser soldado, y perdí de vista mi aldea, mi casa, y a mis padres, a mis hermanos, a mi novia... A los ocho años volví, licenciado ya, a mi aldea, y ya no había allí ni padres, ni hermanos, ni novia, ni casa siquiera. Todo lo había perdido. Solo en el mundo ¿qué había de hacer?... Morirme de pena... Y me volví a ser soldado; ya que mi existencia no podía ser útil a mi familia, lo sería a la patria; y Dios se apiadó de mí proporcionándome la dicha de encontrar a Vd. que es tan bueno, que me trata con tanto amor... que ha logrado consolarme de haber perdido padres, hermanos, amor, casa, todo. Por eso le quiero a Vd. tanto, por eso estaré con Vd., sirviéndole hasta que Vd. me eche de su casa como a un

perro, o hasta que ya esté tan inútil que no le pueda servir... Entonces me iré al hospital... y... ¡Bendito sea Vd. señorito!...

Y asomaban las lágrimas a los ojos del veterano.

Luis Espinosa le cogió la mano y se la estrechó con verdadero afecto.

—Ibañez—le dijo—tú eres mejor que yo; dame un abrazo y anda a disponerme la comida, que luego tengo que ir a pasar por delante de la cerería—añadió jovialmente.

—Pues, mire Vd., señorito, que el cerero...

—Es muy bruto, ya me lo has dicho.

En un momento dispuso Ibañez la mesa y sirvió la comida a su amo, gozando extraordinariamente en verle comer con apetito los manjares por él sazonados y aderezados, y esperando con ansiedad que el capitán le felicitase por alguno de los platos, cosa que el noble joven hacía siempre, porque le gustaba dar a tan poca costa una gran satisfacción a su fiel asistente.

Terminada la comida, le sirvió el café, primorosamente hecho, luego le ce-

(Continuará.)

LA FONTANELLA

I

Clara fontanella
qui saltironetjes
i te sempentetjes
sempre cap-avall,
¿què tens, que tant frisses?
¿quin daler te mena
per les moles llises
de la fresca vall?

Me sembla que cantes
i altres pics que plores
per entre les vores
de ton regueró;
pens altres estones
qu'ets ondina fuita,
i perxò t'afones
dins el torrentó.

II

Les flors de sa vora,
tenen per quimera,
l'anar besant l'aigua
qui molt joguina
les brufa d'esquits;
ses gotes son joies
amb que s'engalenen
les margaridoies
i els bells carts florits.

I per entre 'ls còdols
qui li fan barandes
ella sap fer randes
blanques com la neu;
tix i destixina
una i mantes voltes
son escuma fina
qui s'esflora breu.

Dins bassa tranquil·la
sempre s'extasia...
Sa policromia
li dona l'verger,
llevors s'hi enmiralla...
La llum tremolosa,
hi neda i li balla
amb peu falaguer.

I unes voltes brava
i altres més sorrera,
trista o riolera,
cap-avall s'esmuny;
passa siquioles,
dels molins que troba
remena les moles,
i sa perd al lluny...

MARIA MAYOL

Sóller - 1920.

IL·LUSIÓ

A. I. O.

I

Era a l'entrada de fosca d'un dia calorós
d'estiu. Era un d'aquells dies en que s'fa
palpable i fins i tot pesada la solemnitat del
temps plauent sobre la naturalesa ja torrada
pel baf de la cànicula. En el passeig hi for-
migüejan esplèndidament les parelles de jo-
ves i dames i cavallers; sols se senten les
rialles o converses mitj apagades i el renou
de les vestes sedoses qui s'freguen unes
amb les altres continuant.

Desdè 'l segon pis d'una casa cèntrica ella
i ell s'estàn mirant la llarga processó. No
feia molt havien despedit una família amiga
d'ell i la porta romanía mitj oberta.

Ella se ventava de tant en quant; i ell,
amb el front suat d'home que medita i no
surt la volguda idea, contemplava el cre-
puscle format per la llum difusa de les bolles
elèctriques qui illuminen el passeig part da-
munt els arbres verdosos; i a voltes s'acalava
i mirava la gent qui semblava electrisada
per l'alegria i la satisfacció infinites. Allò
era una corrúa interminable; i en mitj del
trui maretjador i les rialles satisfetes parexia
coure-s'hi l'elixi de la vida ciutadana.

Tota aquella esclator de converses i rialles
i frec de sedes era animat per una sinfonia
bellíssima—no sé qual—que la música tocava
magistralment. Lo que recort es que aquella
pressa semblava fondrer-se en una ànima qui
vibrava amorosa, tiranta com una corda
eòfica, escampant armonies peregrines, sí,
pero tant delicioses i benignes que deixaven
en el fons nostre una tendresa ignorada i
potent a la una.

El bon home sentia 'l cor glatir, i a mo-
ments li agafava una fonda tristor al remem-
brar les passades festes i saraus haguts dins
la seua sala avui fosca i menyspreuda de tots
els amics: treia a la memoria les amigues i
amics qui hi acudien i l'enrevoltaven ale-
gres tota la vetlada. Ara ell no sabia que
tenia a dintre seu: tothom li semblava ditzós,
tothom... ¿Seria una il·lusió seua? Fàcil es..

Passada una llarga estona de somni mitj
voluptuós, s'exclamà, girant se a ella:

—Mira que de gent hi ha en el passeig
avuy...

—Per paga es tanta la calor...

—¿Mira que ho son felissos!... Tota la
vetlada passant i mil vegades passant amb
gatzara eterna... Y nosaltres aquí sense
mourer-mos...

—¿Qué?...

—Mira 'ls, mira 'ls.. Ses cares envermelli-
des prou demostren que ho son. En canvi,
nosaltres...

—Ara t'enganes, Manuel. ¿Per ventura
no ho ets tú? ¿Per ventura no ho fores? ¿Com
no t'brobes feliç? Escolta,—digué ella més
baix:

—¿Y ara creuràs, tú, que tota aquesta gent
qui passa amunt i avall es feliç? No sabs tú
quantas coses s'hi poren amagar dins el cor
de l'home. ¿Aont trobaràs un cor recte,
obert, ple de franquesa? ¡Ah, Manuel! si po-
guessem veure els cors trists de tanta gen-
tada!... ¿Has vist tú mal plorar an el carrer
les desgracies o apuros, els contratemps, per
dua de bens, sia lo que sia?... Quants n'hi ha
aquí que fan esforços per retenir sa tristesa,
o ses llágrimas... No coneix el mon, Manuel...

—Pero... mira, mira; mira com traspasa
l'alegria i la felicitat de cor a cor.

—No, Manuel: son moltíssims els qui pa-
texen; més que els altres. Escolta: anem-hi
abaix i amb una pedra farém dos tirs, com
aquell qui diu: tal volta veurem la tia, i
tocaràs amb les propies mans lo mentida que
es la teua idea...

II

Baixaren. Al entrar dins l'ampla passeig,
tots rebregant-se d'alt a baix mirant frisso-
sos amb ulls com encantats i febreros. Part

damunt ells s'hi exhalava una polsina d'or
que, ab ses evolucions fantasioses, donava
vida a la llum; semblant alè de llibertat i
amor, veritat i ideal: ona de perfums volan-
dera, de del-liris i dolçors desconegudes...
Tothom s'hi movia com en festa eterna; o tam-
bé semblava dir la revolució de l'home cap
a la felicitat humana, que s'forja dins sa
testa pensadora, i l'espera baix del pes que
du l'humanitat des que Adam regonesqué
que estava núu: sí, es ver. l'esperarà com a
redemptora... ¡Com s'engana!...—Pero tor-
nem als senyors.

Al trobar se ella i ell en mitj de la gentada
immensa, ella diu-li gentilment:

—Vaja, Manuel; ara diràs que ets comple-
tament feliç...

—¡Ah! no. Tant com abans, dona.

—Doncs, síes conseqüent. Pensa que la
gent dels pisos qui nos miren, tal vegada
pensan d'aqueix modo.

—¡Oh! mirau-los. ¡Qué son de felissos! ¿es
ver? Bé se 'ls pot tenir enveja de sa feli-
citat...

J. B.

IMPRESSIONS (1)

I

RAIG DE LLUNA

Una lluna blanca,
lluna de tardó
quant la llum demanca
gualta en l'horitzó.

Per un cel de seda
esblaimat i llis,
puja, tota freda,
amb callat encis.

No irradia encara
lluents d'argent:
les tendrà su ara,
dins la nit plaent.

Llevors amb s'ullada
transfigurarà
la torre espigada
del vell campanar,
quant sa llum s'esbrella
en l'alt finestral
ont una rosella
floreix, ideal.

Passà p'l vitratge
el raig més subtil
i a una santa Imatge,
dins l'alt camaril,
ciny una corona
de llambreig jollu,
i quant l'acaronar
l'imatge sonriu.

I llavors la lluna
repreu sos camins
solcant la nit bruna,
sempre cel endins!

II

TOT PASSANT

Per dins l'horta llevantina
Avançavem raudament;

(1) Premiada en els derrers Jocs Florals de
Girona, amb el premi concedit per el Mar-
qués de Camps.

una lluna crestallina
tot heu brodava d'argent.

Expandien dolça flaire
els terongerals en flor:
era un pom d'essències l'aire
prometensa de fruits d'or.

Cantava en la siquia mora
l'aigo clara escumetjant
en el misteri de l'hora
plena d'ensomnis i encant.

Torbant la calma nocturna
una veu frescal s'oi;
l'espai era com un'urna
de crestall, ont reflecti.

I aquella llarga cadencia
masella de sentiment
qu'amb una dolça insistència,
sospirava per l'ausent

les dormides remembrances
dins el cor va despertar
amb les fondes anyorances
de la terra i de la llar.

JOSEPH M.^a TOUS I MAROTO.

ELS CARÀCTERS

De la mesquinesa

Aquest vici es per l'home un oblit de l'
honor i la gloria, quant es tracta d'evitar
la menor despesa. Si un home s'en ha portat
el premi de les tragèdies, consagra a Bacus
garlandes o flocadures fetes d'escorça d'
arbre, fent hi gravar el seu nom damunt un
tan magnífic present.

Qualque vegada, en temps difícils, el pò-
ble és obligat a reunir se per acordar una
contribució capaç de dar abast a les necessi-
tats de la República; llavors ell s'aixeca i
guarda silenci o més sovint s'esmuny per
mig la multitud i se allunya. Quant casa la
seva filla i ofereix sacrifici seguint la cos-
tum, sols es despren de les parts de la victi-
ma que han de ser cremades damunt l'al-
tar; reserva les altres per vendre-les, i com
manquen domèstics per servir a taula i per
encarregar-se del sopar de nocces, lloga per-
sones p'el temps que dura el sarau que s'
mantenen per compte propi, i les dona de-
terminada quantitat. Si es capità de galera,
volguent estalviar sa llitera se aconsorta
de geure amb els altres damunt l'estora
que manlleua al pilot. Veureu devogades
aquest home mesquí comprar en plè mercat
viandes cuites, tota classe d'herbes, i portar-
les descaradament dins el sí i davall sa roba;
sí un jorn l'ha enviada a ca' l'tintorer per
treure les taques, com que no 'n té cap al-
tra, no pot sortir de casa seva. Sap defugir
dins la plaça topar-se amb un amic pobre
que pogués demanar-li com als altres qual-
que socors; se fa enfora d'ell i repreu el ca-
mí de ca-seva. No té criades per la seva do-
na, s'accontenta de llogar-n'hi un parell per
acompanyar-la per la ciutat cada vegada
que surt.

En fi, no vos penseu que siga ningú més
que ell qui agrana sa cambra, qui fa son llit
i l'espolsa. Cal afagir que porta un mantell
usat, brut i tot plè de taques, que fent li es-
tuguedat, a ell mateix, el torna fer servir
quant ha d'ocupar son lloc a qualque assam-
blea.

B. F. trad.

Folletí del SOLLER -27-

GRIPAUS D'OR

qüestions que tan complicades veia, per-
que en ell era sols en qui creia, i sols la
seva ajuda esperava per a sortir bé de
tanta tribulació.

Sense donar-se'n compte 'ls dos enamo-
rats havien arribat al lloc ont la Maria
havia de fer les compres, i s'espantaren
de veure 'l temps que havien invertit en
el trajecte. Després ell la volgué acompanyar
fins a casa, més anaren tan depre-
ssa que no 's digueren quasi rès durant el
camí de retorn. Sols uns moments s'atu-
rà en Moragues per a comprar unas ro-
ses, que oferí delicadament a la seva esti-
mada. Arribaren al brançal de la porta, i
abdós restaren uns moments ab las mans
encreuades, sense paraules per a despe-
dir-se, prometent se ab llurs mirades
esser més que mai l'un de l'altre.

Ella concentrà la seva emoció besant
devotament aquelles roses, i ell prometent-
se esser més fort que mai en la lluita de
la vida, per a poder-la oferir hermosa i
tranquila a la elegida del seu cor.

Quan la Maria entrà a casa, donya
Gertrudis li feu saber, tota contenta, que
don Miquel arribaria aquella mateixa tar-
da, segons telegrama qu'en Roqueta ha-
via rebut. Verdaderament tenia motiu d'
alegrar-se donya Gertrudis, perquè l'
atropellada carrera que demostraven, en
el trajecte que don Miquel seguia en son
viatge, els telegrames arribats, feia té-
mer per la seva salut. En els pocs dies
que mancava de casa, havia recorregut
quasi tota Espanya, i les anades i vingudes
de Madrid als ports de mar del nord,
s'havien repetit d'una manera vertigi-
nosa.

Durant el dinar donya Gertrudis donà
les ordres per aquella tarda; car, ab l'
arribada de don Miquel, calia canviar tot
el programa de les tasques i ocupacions.
La cambrera s'arribaria a can Mestres
per a dir a la senyoreta Beatríu que la
senyoreta Rosalía no hi aniria a bro-
dar; la Maria donaria una repassada a
tota la casa per a que no manqués
la més petita cosa en son lloc corres-
ponet, i tothom estaria amatent a la arri-
bada del senyor. Inútil es dir que la cam-
brera, a més del recado de donya Ger-
trudis, portaria una carta de sa filla a can
Mestres.

La tarda se li feia interminable a do-
nya Gertrudis. Don Miquel tenia privat
de sempre que la família l'anés a rebre,
i de sempre tenia establerta la costum d'
anar al despatx abans que a casa. De tot
això n resultava que la seva família no 'l
veia fins una hora o dues després d'ha-
ver arribat, majorment d'ençà que vi-
vien a la casa nova, tan separada del
despatx.

Per fi, després d'esperar-se una bona
estona al balcó mare i filla, vegeren arri-
bar el seu automòvil, i precipitadament
anaren a rebre a don Miquel al replà de
l'escala.

Tot seguit va fixar-se donya Gertrudis
en lo mal humorat que venia 'l seu marit.
Per molt que 's volia mostrar alegre ab
elles, se li coneixia que sèries preocupacions
el dominaven. Ab tot, ell s'alegrà
quelcom de trobar-les a totes tres tan bo-
nes, i elles s'alegraren força de veure
que, malgrat el cansament i les preocupa-
cions, ell venia bé de salut.

Quan don Miquel entrà al lavabo per a
rentar-se i treure la pols del viatge, la
seva esposa li portà la roba interior neta
i el vestit d'estar per casa; mes ell li de-
manà altre vestit, perquè en havent sopat
tenia de sortir, i al voler ella persua-

dir-lo de que aquell vespre li convenia
descansar, ell la interrompé tan deter-
minat, que la bona senyora no s'atreví
a fer-li cap més objecció.

Emperò no era donya Gertrudis de les
que aviat deixen una idea. Fent com qui
solament vol parlar de coses indiferents
procurà encaminar la conversa cap al
seu fi, i, discretament, aludí als negocis
i al resultat del viatge. Mes tot fou en
va. A pesar de la confiança que don Mi-
quel li tenia, considerant-la l'únic consoci
en sos afers, aquell dia continuà tan
callat, a soles ab sa muller, com ho ha-
via estat davant de sa filla i sa neboda, i
donya Gertrudis hagué d'accontentar la
seva curiositat sabent tan sols que sorti-
ria per a consultar ab el senyor Borràs
quelcom que creia necessari realisar lo
més prompte possible.

Una vegada habillat don Miquel, ja fou
hora de sopar, i al anar ell i la seva es-
posa al menjador, ja hi trobaren les dues
noies que 'ls esperaven.

El sopar tingué quelcom d'aquelles
tardes d'estiu que, si són calmoses i en-
sonyades, es per la imminència de grans
nuvolades de tormenta. Tots estaven

(Seguirá).

A los antiguos socios protectores de la escuela del "Fomento,"

En lo anormal de los tiempos presentes, no ya cada año sino cada semestre trae sorprendentes lecciones. Cuando el benemérito obrero vivía ajeno al empuje de las desatadas corrientes sociales de hoy; gustoso, sin duda, hubiera dado su nombre como socio numerario a un centro como el que con noble intento se abrió hará próximamente un año en la Calle de la Luna, y que brindaba al obrero un reglamento a todas luces ventajoso.

Pero el obrero de hoy, sin la necesaria formación para ser parte en cuestiones tan peliagudas como el conflicto social, y en contacto, por otra parte, con prédicas y teorías a menudo mal digeridas y peor comunicadas, no sabe de fijo ante que razonables proposiciones le convenga capitular; siente como un delirio de aspiraciones hasta... el vuelco social, si importa.

Por eso el obrero se hace difícil de guiar y contentar. Por eso tal vez debió de fallar aquel ensayo costoso y generoso a la vez.

Mas no porque aquel intento fallara ha de envolver en su suerte y destruir una obra buena que anteriormente existía; nos referimos a la escuela nocturna y gratuita que para hijos de obreros funciona desde hace muchos años en el edificio llamado Fomento Católico, gracias al auxilio modesto, pero de muchos socios protectores.

Hoy, con llamada amiga e invitación cordial, a aquéllos mismos nos dirigimos, interesando sus nobles sentimientos para que miren con la reconocida benevolencia aquella su obra de antaño, y rogándoles su modesto óbolo de antes y buena acogida a las papeletas de socio protector que en breve se circularán, a fin de que prosiga una escuela obra esencialmente de sano influjo social y que tanto recomiendan la necesidad de esos hijos de obreros y el hecho de contribuir a sacar a no pocos de la ignorancia que es predisposición nata para ser un día los más aptos elementos del desorden social.

Por la Junta Directiva,
ANTONIO J. GARAU, Pbro.

Crónica Local

Con las formalidades prevenidas en la Ley electoral, el domingo último se procedió en esta ciudad a la proclamación de los candidatos que presentan para concejales los diferentes partidos de la localidad que desean tener en el Consistorio su representación. Los nombres de dichos candidatos son ya conocidos de nuestros lectores, pues que los publicamos por adelantado en nuestra edición anterior, debiendo sólo agregar el de don Antonio Martí Oliver, que presentó el partido liberal, y no el reformista como equivocadamente se nos había informado.

Mañana, a las ocho de la misma, deben quedar constituidas las mesas y empezarse la votación que, por más que se prevé ha de ser reñida, esperamos será ordenada y sin consecuencias desagradables, como suelen verificarse esta clase de luchas en los pueblos cultos.

Daremos cuenta del resultado en nuestro próximo número.

El domingo último se celebró en nuestro templo parroquial esplendorosa fiesta dedicada por la asociación de Madres Cristianas a su excelsa Patrona. Con tal motivo fué adornado el nuevo retablo de la capilla de la Virgen de los Dolores con flores, distribuidas con tal gusto que el conjunto formaba bellísimo y muy artístico aspecto. La iluminación, mixta, de cirios y bombillas eléctricas, reflejando en el reluciente dorado de dicho retablo aumentaba de un modo fantástico su brillo: quizás nunca con más propiedad pudo decirse que «parecía aquello una ascua de oro».

Los cultos que constituyeron la referida solemnidad estuvieron todos ellos muy concurridos, pero de un modo especial la comunión general, a las siete y media, y la misa mayor. Cantóse por la capilla y pueblo una hermosa composición, y después del Evangelio ocupó la sagrada cátedra el Rdo. P. Juan Bauzá, de los SS. CC., quien predicó también por la tarde en el ejercicio que tuvo lugar como conclusión de la mencionada fiesta.

En la plaza de Estiradors tuvo lugar el domingo por la tarde, al aire libre, un mitin de propaganda electoral, al que se había invitado al público por medio de papeletas que se repartieron por la localidad, en la mañana del mismo día, con gran profusión.

Asistieron algunos centenares de personas y se pronunciaron fogosos discursos en defensa de los ideales que sustentan los partidos de la coalición, o alguno de ellos, que el mitin de referencia habían organizado.

Reinó entre los partidarios gran entusiasmo, pero éste no se transmitió al público, según se nos informó, buena parte del cual permaneció igualmente frío e indiferente que antes después de escuchar una y otra peroración.

La causa, para los que observan desapasionadamente y saben sacar la consecuencia de todo lo que ven, es sumamente fácil de adivinar: es que ya no se tiene fe en todas las teorías que se exponen, ni confianza en promesas que lógicamente no se pueden realizar.

Desde el púlpito dió cuenta el Rdo. señor Arcipreste el domingo último de la recaudación efectuada durante el mes de Enero para continuar las obras de la fachada de la iglesia parroquial. Las cantidades recaudadas son las siguientes:

Producto de las colectas, 247'35 pesetas; limosna de una devota persona, 25; total 272'35 pesetas. Unida esta cantidad a la que quedó en caja en fin del mes anterior, de 2.897'53 pesetas, forma la suma de 3.169'88 pesetas, que es la que resultó existente en 1.º del mes actual por cuanto no se efectuó ningún pago durante el anterior.

A medida que vamos acercándonos a los últimos días del presente carnaval, se nota una mayor animación lo mismo en los bailes de máscara que en los asaltos de bulliciosas mascaritas a diferentes casas de la buena sociedad. Sin embargo, esta diversión ha venido bastante a menos desde que el año pasado sembró la epidemia del *grippe* el llanto y la desolación en el seno de muchas familias; así es que, al decir que ha aumentado la animación en estos últimos días, debe entenderse es en relación con la falta casi podríamos decir absoluta que antes se había notado.

Regularmente el jueves lardero, que es ya el de la semana próxima, y el domingo siguiente y demás días hasta el miércoles de ceniza, irá en aumento el bullicio, que la gente joven desea expansionarse y no es cosa fácil hacer que desaparezca una tan arraigada tradición.

En el teatro de la «Defensora Sollerense» esta noche tendrá lugar el estreno de la serie *El guante rojo*, interpretada por la popular actriz María Walcamp. Hoy se proyectarán los episodios 1.º y 2.º de esta sensacional serie y debutará también la atracción *Rhodreski*, músico que toca infinidad de instrumentos.

Mañana se repetirá dicha función por la tarde y por la noche, proyectándose además la película artística en cuatro partes titulada *Los dos jugos*.

El jueves en dicho teatro empezarán los bailes de máscaras y por este motivo se suspenderán las funciones de cine por la noche, celebrándose éstas en el «Cinema-Victoria», y únicamente por la tarde del domingo en el teatro de la «Defensora Sollerense».

Para obtener perfecta proyección en el «Cinema-Victoria», la Empresa acaba de adquirir un grupo electrógeno de 5 H P. que montará muy en breve, permaneciendo cerrado dicho local durante una corta temporada.

Sabemos que para el próximo verano, en las sesiones al aire libre, para las cuales se habrá ya obtenido la mejor proyección, se exhibirán una serie de grandes películas, las mejores que se habrán estrenado en España durante la presente temporada.

Nos place adelantar a los aficionados al cine estas noticias, de las cuales tenemos la seguridad se han de alegrar.

Por carta que acabamos de recibir, se nos participa que la sociedad regular colectiva que giraba bajo la razón social de J. Coll y J. Rullán, establecida en Bruselas, calle de L'Ecuyer n.º 19, ha sido disuelta, y se ha hecho cargo del activo y pasivo de la misma el socio Sr. Coll.

El Sr. Rullán ha establecido un nuevo comercio a su nombre en la calle Lessón n.º 26 de Rochefort-sur-Mer.

Hacemos pública la noticia por el gusto de complacer a los mencionados paisanos nuestros, que nos lo suplican, y por lo que a otros de los lectores de este semanario el conocerla pueda convenir.

En la sección de «Cultos Sagrados», del presente número, anunciamos una fiesta religiosa en el Puerto, en honor de Santa Apolonia mártir, y hemos de llamar acerca de la misma la atención de nuestros lectores, primeramente porque conocemos la antigua devoción que tienen los habitantes de esta ciudad a la Santa advocada contra el dolor de muelas, y después porque, dada la afición que se ha ido desarrollando desde cierto tiempo a esta parte de dirigir los paseos en invierno hacia la barriada marítima, con seguridad serán muchos los que aprovecharán pasado mañana, lunes, la buena ocasión para «matar dos pájaros de una pedrada», como suele decirse.

En efecto, el paseo más agradable durante la estación invernal, en los días de calma, es el de la carretera del Puerto, y de un modo especial el tramo de la concha, al borde del agua, entre la Torre y el caserío. Allí dulcifica el ambiente durante todo el día el calor del sol, y como en dicho sitio por la influencia del mar no se produce el relente durante la noche, la temperatura, mientras no soplen vientos del N. O. y N., suele ser templada y casi puede decirse primaveral.

Fué incomprensible aberración el señalar dicho caserío del Puerto para el veraneo, pues que estando al abrigo de las brisas frescas durante el calor y dándole de lleno en todo el día el sol, por fuerza ha de achicharrarse allí el que vaya a buscar refrigerio en la estación calurosa. Para la estación veraniega, el el arenal d' *En Repich*, conforme ha indicado repetidas veces y razonadamente nuestro Director; el Puerto, para invierno, y es lástima que ni el Ayuntamiento, ni la Compañía del ferrocarril hayan procurado la comodidad de los paseantes facilitándoles sitios agradables de descanso o de expansión, pues que ni un mal poyo hay en todo el caserío donde pueda el público sentarse.

Ya hablará de esto mismo el Sr. Marqués, en sus «Fantasías de un iluso», otro día; hoy nos limitamos a dar noticia

de la fiesta de Santa Apolonia con el fin de que, si el tiempo favorece, sean más las personas que hagan el higiénico paseo al mismo tiempo que visiten en su fiesta a la Santa por la que tienen especial devoción.

La serie de variaciones atmosféricas que se iniciaron en la anterior semana, según dijimos, han continuado en la presente; la *Candelera* se presentó risueña, sí, pero su risa no fué franca, la que precisa para poder completar con decisión y seguridad el dicho popular con la sentencia de *lluny es s' estiu*. De modo que no lloró, pero frunció el ceño después de sonreír, y tal vez por esto no será fácil predecir ahora si *s' hivern es fora* o si el verano está lejos aún.

Los días nublados han alternado con los serenos y hoy hasta ha habido en las primeras horas de la tarde un conato de lluvia.

La temperatura, húmeda como lo es en los meses de riguroso invierno, ha sido algo más templada, sin duda porque por las noches, con los nublados de referencia, ha sido menor el rocío.



Sección Necrológica

Por noticias particulares que recibimos días pasados de Barcelona, nos enteramos con sentimiento del fallecimiento de la anciana D.^a Isabel Vila, viuda de Jover, persona muy conocida en esta ciudad medio siglo atrás y, por su afable trato, exquisita sociabilidad y bondadoso corazón, de todos sus contemporáneos muy apreciada.

En vida de su esposo, la Sra. Vila fué sollerense con él y sus hijos,—algunos de los cuales nacieron aquí,—y durante un largo periodo de su existencia se la vió detrás del mostrador de una tienda de ropas que habían instalado en la casa n.º 2 de la calle de la Luna. Luego, en un solar que adquirió en el nuevo ensanche de Barcelona, edificó una casa el Sr. Jover, que pasó a habitar con su familia una vez terminada, y poco después murió el esposo, más tarde sus hijas señoritas María y Lola, ambas en la flor de su edad, y luego D.^a Felicitas, ya casada y con hijos. A todas estas desgracias, terribles para el corazón amante de una madre, las pudo resistir la Sra. Vila gracias a su cristiana resignación, a su espíritu de sacrificio, al temple de su alma grande, que en las luchas con la adversidad no se amilanó jamás.

Ultimamente la amable octogenaria había perdido la vista, pero tampoco ante esta nueva desgracia se desesperó: la sufrió con la misma resignación y fortaleza que a las demás, deslizándose apaciblemente sus últimos años en compañía de su hijo D. José, paisano y muy querido amigo nuestro, a quien pudo tener ella la dicha de ver disfrutar—y de compartir con él—una posición no sólo desahogada sino muy brillante, fruto de su inteligencia y de su actividad, pues que a estas bellas cualidades y a su hombría de bien débese el que la industria a que se dedicó se haya desarrollado considerablemente, proporcionándole una muy saneada fortuna.

Descanse en paz el alma de la bondadosa señora, y reciban su mencionado hijo D. José, su hija política, nietos y demás familiares que con ellos lloran en estos momentos esta irreparable pérdida, la expresión de nuestro más sentido pésame.

EN EL AYUNTAMIENTO

Sesión del día 22 de Enero de 1920

La presidió el primer Teniente de Alcalde, D. Miguel Ripoll Magraner, y a la misma asistieron los señores concejales D. José Bauzá, D. Bartolomé Coll, D. Antonio Piña, don Ramón Coll y D. Miguel Colom.

Fué leída y aprobada el acta de la sesión anterior.

Previa la lectura de las respectivas cuentas y facturas, se acordó satisfacer: a D. José Socias 995 '57 pesetas por jornales y materiales invertidos en obras realizadas por administración municipal; a la sociedad «El Gas» 1.411'97 pesetas por energía eléctrica y carbón de cok suministrado durante el mes de Diciembre último; a D. Juan García Moyá 485 pesetas por unas puertas para el portal del salón Capitular y unas vidrieras para el mismo; a los Srs. Marqués, Mayol y C^a 527 pesetas por impresos, material de escritorio y encuadernaciones suministrado al Ayuntamiento; al Secretario de la Junta Municipal del censo electoral 25 '50 pesetas por 8 dietas y media empleadas en la confección de las listas clasificadas de los electores de este término municipal.

Dióse cuenta de una reclamación producida por D. Miguel Estades Castañer contra la inclusión en las listas de mayores contribuyentes que tienen derecho a nombrar compromisarios para la elección de Senadores a D. Miguel Robles Punjón. La corporación, una vez estudiado el caso, resolvió la exclusión de D. Miguel Robles Punjón de las expresadas listas, y continuar en las mismas al de mayor cuota que le sigue, que resultó ser D. Jaime A. Mayol Busquets.

Se concedieron varios permisos a diferentes vecinos para realizar obras particulares que habían solicitado.

A propuesta de D. Ramón Coll, se acordó que la Comisión de Alumbrado vea de llevar a efecto el acuerdo de cambiar de situación el farol del alumbrado público de la carretera del puerto inmediato a la fábrica del gas, con objeto de ponerlo un poco hacia abajo para alumbrar un pasadizo de aquellas inmediaciones.

Se acordó pasara a estudio e informe de la Comisión de Obras una proposición del señor Colom para colocar puertas vidrieras a las ventanas de la pescadería pública.

A propuesta del señor Coll (D. Bartolomé) se acordó arreglar el pasamano del puente de Ca'n Ahi.

A propuesta del señor Presidente se acordó constara en acta la complacencia con que la Corporación ha oído la lectura del artículo «Un recuerdo a Sóller y a su hijo ilustre D. Bernardo Nadal Obispo de Mallorca» del que es autor el Dr. D. José I. Valenti, publicado en la Revista en el número correspondiente al mes de Junio del pasado año, de cuyo periódico, el autor del mencionado trabajo se ha dignado enviar un ejemplar al Ayuntamiento.

Dióse cuenta de una solicitud promovida por D. José Pons Ferrer manifestando al Ayuntamiento haber resuelto dar por terminado el contrato de arrendamiento de la casa para escuela y habitación del maestro de la segunda escuela de niños de esta ciudad. Enterada la Corporación, acordó quedara sobre la mesa.

No habiendo otros asuntos a tratar se levantó la sesión.

Cultos Sagrados

En la iglesia Parroquial.—Mañana, domingo, día 8.—Fiesta votiva en honor de la Virgen de Lluch y de Lourdes. Por la mañana, ejercicio dedicado a la Inmaculada Concepción. A las nueve y media se cantará Horas menores y a las diez y cuarto la Misa mayor, en la que predicará el Rdo. Sr. Cura Arcipreste. Por la tarde, explicación del Catecismo. Al anochecer, Vísperas, Completas, Rosario y la devoción de los Siete Domingos en honor del Patriarca San José.

En la iglesia de N.^a S.^a de la Visitación.—Mañana, domingo, día 8.—Fiesta en conmemoración de la Traslación de las Reliquias de San Antonio de Padua. A las siete, Comunión general para los miembros de la Pia-Únión y demás devotos del Santo. A las nueve y media, exposición, Tercia y la Misa mayor, en la que predicará el Rdo. P. Antonio Tomás, de los SS. CC. Por la tarde, a las cuatro, Rosario, exposición y último ejercicio de los Trece Domingos.

En la iglesia del Hospital.—Mañana, domingo, día 8.—A las cuatro y media de la tarde se practicará el piadoso ejercicio del Via Crucis.

En la iglesia de las MM. Escolapias.—Mañana, domingo, día 8.—A las cuatro de la

tarde se continuará la devoción de los Siete Domingos consagrados a San José.

Jueves, día 12.—Solemnes cultos de desagravio. A las seis y media de la mañana se pondrá de manifiesto el Santísimo, celebrándose acto seguido la Misa conventual. A las diez y cuarto, Oficio solemne, predicando el Rdo. D. Pedro Domenge. Por la tarde, a las seis, ejercicio con sermón por el mismo orador de la mañana y reserva de S. D. M.

En el oratorio de las Hermanas de la Caridad.—Jueves, día 12.—Al anochecer, se practicará un devoto ejercicio.

Viernes, día 13.—Fiesta en honor del Santo Cristo de la Salud. A las siete y media, se celebrará Misa de comunión. A las diez, Misa mayor, con música del Rvdo. don Bernardo Cerdó, Pbro., cantada por las alumnas de la escuela dominical; predicará el Rdo. don Pedro Suasi; acto seguido Exposición Menor, y al anochecer, Trisagio de don B. Torres, *Te Deum* de don Antonio Vicens, y la Reserva de S. D. M.

En el santuario de la Inmaculada Concepción, situado en el Olivar d'es Fands.—Mañana, domingo, día 8.—A las tres y media de la tarde se practicará un devoto ejercicio.

En el oratorio de Sta. Catalina, del Puerto.—Mañana, domingo, día 8.—Al anochecer se cantará solemnes Completas en preparación de la fiesta de Santa Apolonia, mártir.

Lunes, día 9.—Fiesta de dicha Santa: a las diez se cantará Tercia y la Misa mayor, en la que hará el panegírico de la virgen y mártir el Rdo. Sr. D. Sebastián Guasp, vicario de Establiments.

Por la tarde se cantará Vísperas.

MATADERO

El número de reses que han sido sacrificadas en el Matadero público de esta ciudad, durante el mes de Enero último, asciende a 545 en esta forma:

Corderos.	433
Ovejas.	50
Carneros castrados.	5
Cabras.	10
Machos cabríos.	3
Cabritos.	23
Terneros.	7
Cerdos.	14

Total 545

Pollos 129. — Gallinas 81. — Conejos 76.

NOTA.—Durante dicho mes fueron decomisadas 2 ovejas de caquexia acuosa.

Banco de Sóller

Por acuerdo de la Junta de Gobierno de esta Sociedad, queda abierto todos los días laborables, de 9 a 12 de la mañana, el pago del dividendo activo de 20 pesetas por acción fijado en la General ordinaria del día de ayer.

Lo que se anuncia para conocimiento de los señores Accionistas.

Sóller 26 de Enero de 1920.—El Director Gerente, Jaime Marqués.

Se desea

comprar un piano o alquilarlo. Dirigir las ofertas a esta imprenta.

Se desea vender

Un olivar, de cabida de una cuarterada y media, poco más o menos, situado en el término de Fornalutx, en el sitio denominado *Sa tira d'es pins*, cerca de *Sa Corretjera*. Para informes en esta imprenta.

Se desea vender

el edificio Hotel Marina, que forma chaflán en la plaza de América, con fachadas a las calles Gran Vía y de Cetre. Se dará facilidad de pago.

Para informes: En Sóller, Miguel Colom, calle del Mar, núm. 77; y en Palma Juan A. Cetre, calle de San Miguel.

Se desea vender

la casa de la calle de la Vuelta Piquera número 3, con corral, la adjunta cochera y un piso.

Para informes, dirigirse a la casa número 16 de la calle de San Jaime, o a la Notaría de don Manuel J. Derqui.

Se desea vender

Una porción de tierra y huerto de cabida 22 áreas más o menos con una casa, denominada *Ca'n Capó* sita en el *torrentó de Ca'n Crevetá* colindante por una parte con las *Tanques de Ca'n Serra* y huerto de *Ca'n Menut* por la otra.

Para informes calle de San Jaime n.º 33.

Se desea vender

en uno o varios lotes la casa núm.º 26 y 28 de la calle de Isabel II, conocida por *Ca'n Veri*, con corral de unos sesenta destres y derecho a percibir semanalmente quince minutos de agua de la fuente de *S' Olla*.

Para más informes dirigirse al Notario D. Manuel J. Derqui, quien tiene el título de propiedad y la llave.

AVISO AL PUBLICO

El Platero de Ca's Boté compra a buen precio dentaduras usadas, plata vieja, objetos de oro, platino y toda clase de piedras de valor.

Cambia alhajas antiguas con modernas. Compra monedas de oro con buen aumento.

Gran surtido en géneros novedad y fantasía a precios baratísimos.

No vender nada viejo ni comprar nada sin antes visitar el Platero de «Ca's Boté». Plaza de la Constitución, 32

Venta de solares

A voluntad de su dueño se vende, a precios convencionales, varios solares de la finca *Ca'n Cheliu*, muy bien situados, inmediatos a la calle del Capitán Angelats, en Sóller.

Para informes dirigirse a Gaspar Borrás, Pastor, 11.

HOTEL "LA PAZ"

Gran Casa de Viajeros

RAMÓN VALLS

Grandes locales reformados

comedores planta baja. Luz eléctrica en toda la casa.

Casa situada en el centro de la Capital y en una de las calles más comerciales y más próximas a las estaciones de Ferrocarriles y al Muelle, para embarque, con vistas a la nueva calle Reina Regente, abierta por la reforma cerca de la Rambla.

HOSPEDAJES A PRECIOS ECONÓMICOS

PLATERIA, 37, BARCELONA Teléfono 4280

EXPORTACION DE FRUTOS FRESCOS Y SECOS

B. MAYOL

CALLE DE S. JAIME N.º 37. — SÓLLER (MALLORCA)

Especialidad en la confección de pulpas y cajones de higos, CANINAS y BORDISSOTS.—Exportación rápida de limones, naranjas, mandarinas, manzanas, etc., etc.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: MAYOL-SÓLLER

Importation - Exportation

FRUITS, LÉGUMES & PRIMEURS

Spécialité des produits de Provence

Joseph Castañer

EXPÉDITEUR

Avenue des Lónes—CHATEAURENARD—(PROVENCE)

Télégrammes: Castañer Expéditeur, Chateauronard—Téléphone 49

GERENCIA DE ADUANA Y TRANSBORDO

COMISION Y TRÁNSITO

"ZAMALLOA"

CERBÈRE (PYR. ORS.)

CORRESPONSALES EN:

IRÚN, HENDAYE, CETTE, VALENCIA Y BARCELONA

Despacho y reexpedición de frutas, legumbres y toda clase de mercancías

Servicio especial y económico para el transbordo de NARANJAS

ACTIVIDAD, ESMERO, ECONOMÍA

Telegramas y telefonemas: "ZAMALLOA,"-CERBÈRE